
La “Guerra de Estrellas” de Tikal contra Naranjo

SIMON MARTIN

INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA, UNIVERSITY COLLEGE, LONDRES

Al reconstruir la historia política de los mayas del período clásico, algunos de los datos más reveladores e inequívocos provienen de los registros de conflictos entre centros importantes. Estos antagonismos pueden utilizarse para definir unidades políticas independientes, así como para determinar algunos límites geográficos a su autoridad. Como documentos coetáneos, también pueden compararse con fuentes de carácter arqueológico y de otros tipos, con el fin de dar seguimiento al desarrollo y a las fluctuaciones de fortuna de los diferentes estados mayas. Adicionalmente, cuando se les considera desde una perspectiva más amplia, estos conflictos podrían inclusive revelar patrones mayores subyacentes a las interacciones políticas del período clásico.

El presente estudio presenta evidencias epigráficas de un encuentro militar previamente desconocido entre Tikal y Naranjo, que tuvo lugar en el año 744 de nuestra era.¹ El acontecimiento central fue una “guerra de estrellas” dirigida contra una localidad central del estado de Naranjo; una de las principales consecuencias de dicho acto fue la captura del rey de Naranjo. Estos acontecimientos, a los que se hace referencia en dos monumentos de Tikal, se comparan con las inscripciones de Naranjo y se les ubica en el marco del contexto más amplio de este período.

De las muchas importantes esculturas que pueden hallarse en Tikal, algunas de las más notables son los dinteles de madera de intrincada talla que alguna vez coronaron los umbrales de las puertas de algunas de las estructuras más importantes del sitio (Coe, Shook y Satterthwaite 1961; Jones y Satterthwaite 1982). Es una gran fortuna que la dura madera de zapote, resistente a las termitas, haya sobrevivido más de mil años en la selva tropical, pues han preservado un registro invaluable de las campañas militares de Tikal en el período clásico tardío.

Cuatro de estos monumentos forman un grupo relacionado, pues comparten un tema iconográfico que se ha caracterizado como del “protector gigante.” Alguna vez se colocaron pares de escenas talladas en dichos dinteles dentro de los santuarios de dos de las mayores estructuras piramidales del sitio: los templos I

y IV. Éstos hacen referencia a los reinados de dos de los más prominentes reyes de Tikal en el período clásico tardío: el Gobernante A o *Hasaw Ka’an (o Chan) K’awil* y su hijo y probable sucesor, conocido como Gobernante B (cuyo nombre aún no se ha leído de manera satisfactoria). Los tres ejemplos mejor conservados presentan fuertes similitudes glíficas e iconográficas y hablan sobre actos bélicos contra otros centros políticos de importancia.

A la fecha, estos adversarios se han identificado como el “Sitio Q”² (casi con certeza el sitio de Calakmul) en el caso del Dintel 3 del Templo I, que data del reinado del Gobernante A; y como el sitio de Yaxhá en el caso del Dintel 3 del Templo 4, que data del reinado del Gobernante B. No se menciona a oponente alguno en la corta inscripción de un ejemplo adicional, proveniente del Dintel 2 del Templo I, si bien la conservación parcial del mismo podría significar que un texto más extenso pudo haber desaparecido. El texto y la imagen del monumento restante e inasignado, el Dintel 2 del Templo IV (fig. 1), es el tema inicial del que pienso ocuparme, comenzando con la inscripción.

Dintel 2 del Templo IV

Su texto comienza con una Cuenta Larga que conmemora la fecha de fin de medio k’atun, 9.15.10.0.0 3 Ahau 3 Mol, antes de pasar a un acontecimiento aún incierto en el que se ve involucrado el Gobernante B en la fecha 9.15.12.11.12 6 Eb 0 Pop (B3-B6). Apenas un día más tarde, en la fecha 9.15.12.11.13 7 Ben 1 Pop (4 de Febrero de 744 de nuestra era), se llega a un acontecimiento consignado en B8 (fig. 2a) y marcado por una superfijo “de estrella” que lo asocia de manera inmediata con un grupo de acontecimientos verbales que pueden llamarse “estrella sobre x” (fig. 3a-c).

Estudios previos de Kelley (1977), Closs (1979) y Lounsbury (1982) han establecido

¹ Las fechas cristianas mencionadas en este estudio corresponden al calendario juliano y siguen la correlación 584285 de amplia aceptación.

² Mathews (1979) fue quien ideó esta nomenclatura provisional.

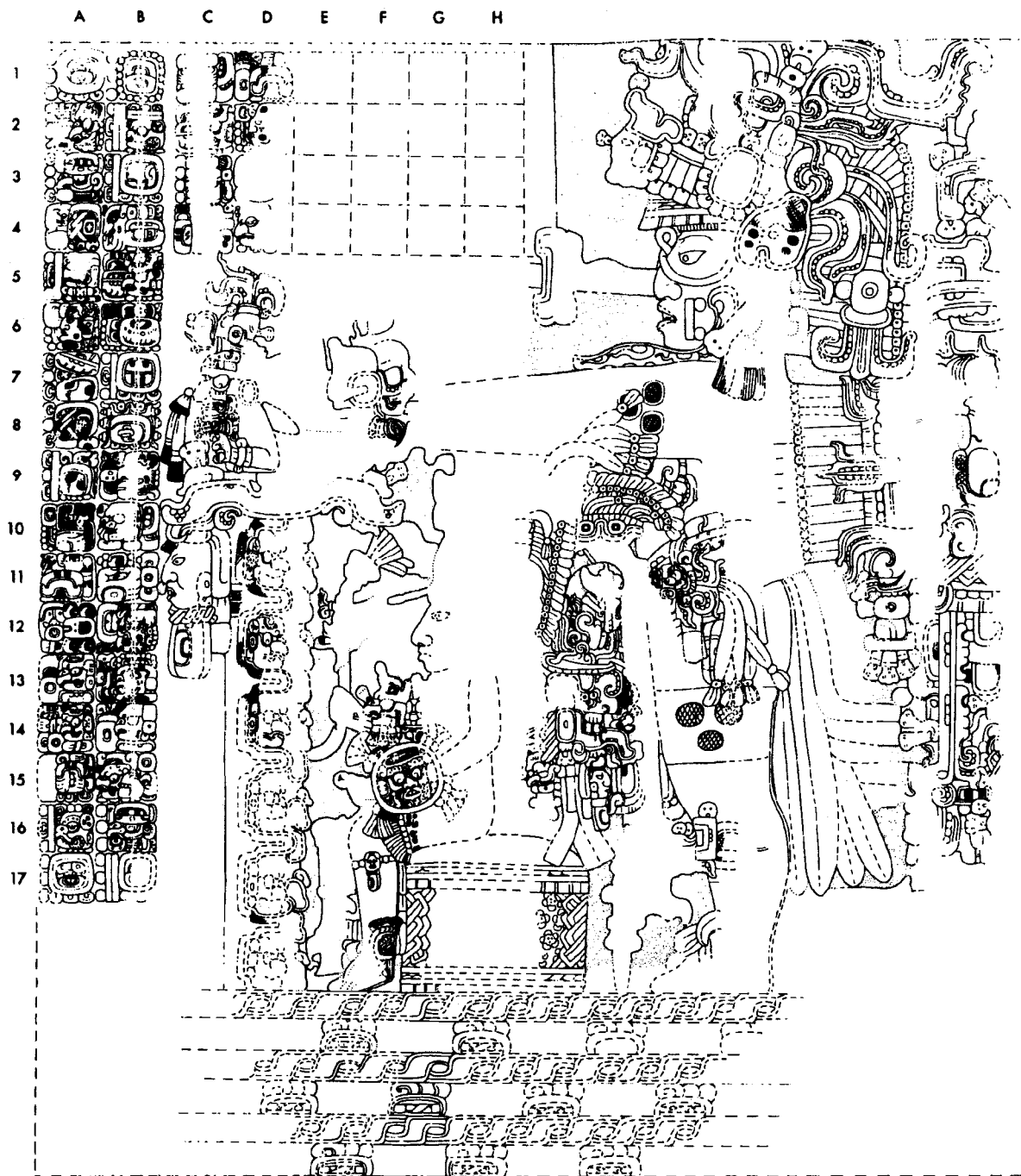


Fig. 1. Dintel 2 del Templo IV de Tikal (dibujo de William R. Coe, cortesía del Museo de la Universidad, Universidad de Pennsylvania, derechos reservados, 1982).

que estos compuestos frecuentemente se corresponden con puntos importantes del ciclo de Venus, en tanto que Riese (1984a) demostró por primera vez que muchos también guardan relación con actos bélicos (más del ochenta por ciento pueden asociarse actualmente con este tipo de interacciones). Parece claro que la malévolos naturaleza de Venus que puede observarse en fuentes del período postclásico, tales como el Códice de Dresde, tiene su equivalente en el período clásico, así como

que los mayas programaban algunas de sus campañas militares para que coincidieran con ciertos acontecimientos celestes. Werner Nahm propuso recientemente que los ciclos lunares pueden ligarse con los de Venus para producir muchas más estaciones en las cuales estos eventos bélicos podrían ocurrir (esto podría tener implicaciones para nuestro ejemplo del Dintel 2, que no corresponde con un punto clave del ciclo venusino).

Todos llevan como superfixo el signo “de

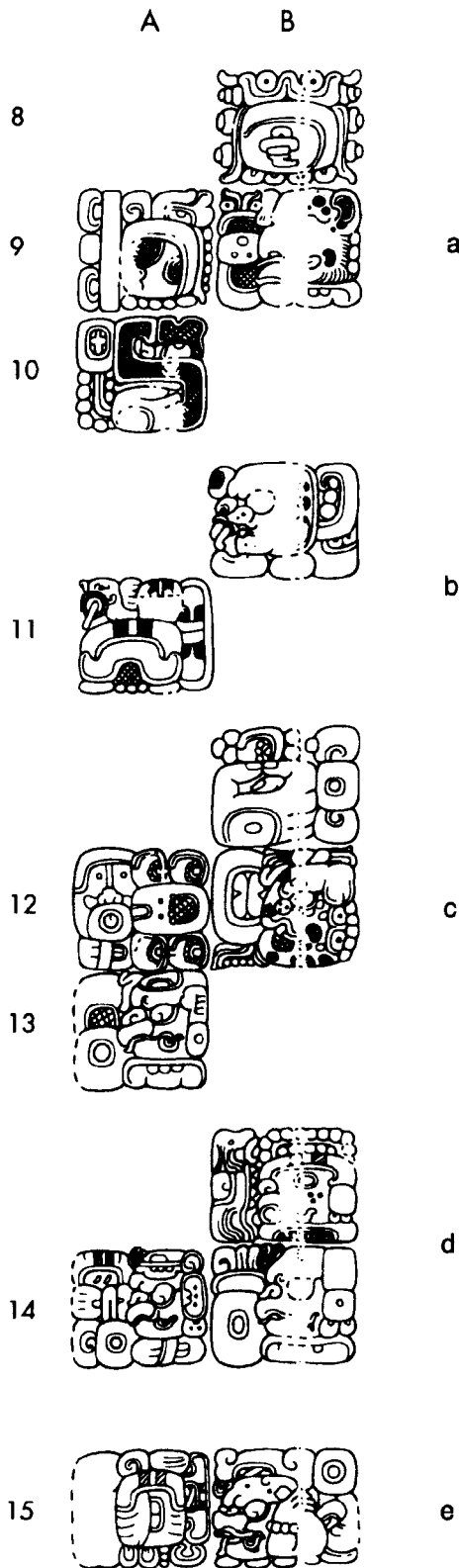


Fig. 2 (a-e). Acontecimientos en la fecha 9.15.12.11.13 7 Ben 1 Pop; Dintel 2 del Templo IV de Tikal, B8-B15 (dibujo de William R. Coe, cortesía del Museo de la Universidad, Universidad de Pennsylvania, derechos reservados, 1982).

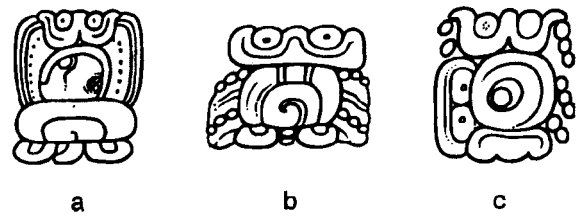


Fig. 3. Variaciones del acontecimiento de "guerra de estrellas": (a) "Estrella-tierra" (dibujo de Ian Graham, en Bricker 1986:66); (b) "Estrella-concha" (Ian Graham); (c) "Estrella-u-hueso intervenido" (Peter Mathews, en Becquelin y Baudez 1982:1355).

estrella" T510b del catálogo de Thompson (ocasionalmente en su forma completa), al cual se agrega un "caudal de gotas" que frecuentemente parecen emanar del cuerpo celeste y caer en cascada, flanqueando el signo principal que ocupa la posición inferior.³ Aunque se asemejan al glifo T32 k'u(l), las gotas representan una forma específica, T325 la cual, junto con T510b, constituyen un logograma único que aún no se ha podido descifrar. Aquí, en el Dintel 2 del Templo IV y en otro ejemplo, éstas se ven reemplazadas por un motivo "de formas estibadas" parecido a una concha que se piensa puede representar agua. El elemento principal variable (la *x* en la expresión "estrella-sobre-*x*") produce las versiones distintivas de la forma; entre las más conocidas se cuentan "estrella-tierra" y "estrella-concha" (basados en T526 y T575, respectivamente). Éstas y algunos conjuntos mucho menos conocidos se basan en la misma raíz verbal y, cuando aparecen en contextos marciales, pueden llamarse colectivamente acontecimientos "de guerra de estrellas" (descripción propuesta por Schele y Freidel 1990).

La morfología precisa de este verbo es un problema interesante que aún está por resolverse plenamente. Lo que parece claro es que los diferentes signos principales pueden tener funciones gramaticales y estructurales diferentes que van desde ser componentes de inflexión verbal hasta ser sustantivos en confluencia sencilla con el verbo, sin olvidar aquellos que sugieren un mayor grado de incorporación. La distribución de estas formas no ocurre al azar, sino que obedece a un patrón predominante en el cual las variantes más importantes, en la mayoría de los casos, corresponden al tipo de

³ En esta ponencia utilizo el sistema de transcripción glífica ideado por J.E.S. Thompson (1962), en tanto que las transliteraciones glíficas se apegan a las convenciones postuladas en los *Research Reports on Ancient Maya Writing* (G. Stuart 1988).

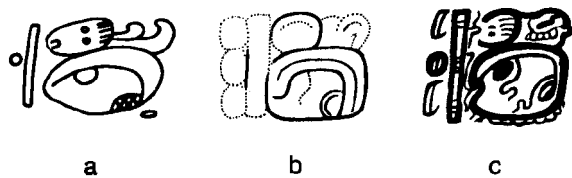


Fig. 4. El "Sitio 6-Tierra" asociado con Naranjo; (a) Altar 1 de Naranjo, H4 (Graham 1978:103); (b) Estela 22 de Naranjo, G18 (Graham y Von Euw 1975:56); (c) el "Vaso Jauncy" de Buenavista del Cayo, posición K (dibujo del autor conforme a una fotografía de Justin Kerr, 1992).

sujeto específico al que se hace alusión.⁴

El ejemplo del Dintel 2 es único y presenta un signo principal especialmente raro, que forma parte de un conjunto que Nikolai Grube y yo hemos propuesto se lee **KAH** (que aparece aquí con un complemento fonético T136 **hi**) y que es una palabra yucateca que significa "sitio" o "poblado" (Barrera Vázquez 1980) (Grube y Martin 1992).

Sigue el sujeto de la derrota y éste combina el número seis, el signo de "tierra" T526, que probablemente se lee **KAB** en la mayoría de situaciones, y un superfiijo de foliación de maíz, T86, que D. Stuart (1989) ha leído como **NAL**, lo que significa "lugar de." Así pues, se trata de una locación y podría leerse provisionalmente como *Wak-kab-nal*, "el Lugar 6-Tierra."

Este par "6-Tierra" no cuenta con amplia distribución, si bien ocurre con frecuencia en un contexto único en el sitio de Naranjo, que dista poco más de 40 kilómetros de Tikal. Aquí se le puede hallar en no menos de diecisiete ocasiones, en tres formas diferentes, tanto en

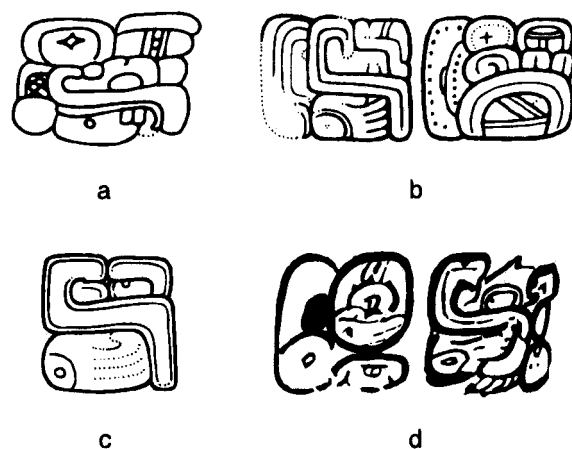


Fig. 5. Fundador sobrenatural de Naranjo: (a) Altar 1 de Naranjo, F2 (Graham 1978:103); (b) Estela 24 de Naranjo, B17-C17 (Graham y Von Euw 1975:64); (c) Estela 13 de Naranjo, G12 (dibujo del autor conforme a Graham y Von Euw 1975:38); (d) Vaso sin procedencia en el estilo de Naranjo: Kerr N° 2358, Posiciones M-N (dibujo del autor conforme a una fotografía de Justin Kerr, 1984).

monumentos como en piezas de cerámica ligadas directamente con este centro. Se trata ciertamente de una referencia muy importante, ya que una de sus versiones, *Yax Wak-kab-nal Winik*, "Primera o Hermosa Persona del Lugar 6-Tierra," reemplaza al Glifo Emblema local y a otros títulos prominentes en la expresión de entronización del gobernante del período clásico tardío apodado "Batab Humeante" (estela 6 de Naranjo, A1-B2: Graham y Von Euw 1975:23). Se encuentran compuestos idénticos al hallado en Tikal en dos monumentos y en el texto de un vaso de cerámica, todos ellos asociados con nombres de gobernantes de Naranjo (fig. 4a-c). Si bien ninguno de ellos revela su naturaleza precisa, de todos modos queda claro que representaba un lugar de particular importancia asociado con este reino.

A continuación, hay dos compuestos que confirman esta información. En B9 existe una cabeza de ave dañada que inicialmente parece ser una variante del signo de 'cielo,' **KA'AN** o **CHAN** (con su complemento fonético T23 **na**). Pero un mejor examen de las fotografías publicadas (Coe, Shook y Satterthwaite 1961: fig. 24) muestra vestigios del motivo apodado como "ojo de tridente," que lo identifica como un alograma del juego de "hueso golpeado" T571/598/599 y que es una de las referencias a sitios que han identificado Stuart y Houston (1989). MacLeod (1991) ha propuesto una lectura de **KUN** para este juego, lo que significa "sede."⁵ Precedido por un signo T89 **tu**, que es una confluencia de pronombre y preposición, este conjunto podría leerse entonces como *tu kun* o "en la sede de."

El "propietario" de esta sede sigue y se le nombra con un signo T36 **k'u(l)** como prefijo, lo que significa "divino," unido a una cabeza zoomorfa apodada "Bestezuela de Nariz Cuadrada" (T794/1021). Esta última forma aparece en varias manifestaciones como el patrón del mes Zip, como una de las estaciones del ciclo lunar y como uno de los miembros de la "Banda Celeste" en cuyo contexto se le asocia tradicionalmente con el planeta Marte, en función de su aparición en el Códice de

⁴ Estudios hechos por el autor (Martin 1992) y por Nikolai Grube y Werner Nahm han producido evidencias de que las variaciones más importantes corresponden en gran medida con el sujeto: si se trata de un lugar, la variante tiende a ser "estrella-concha," en tanto que si se trata de un individuo, la variante tiende a ser "estrella-tierra." Dado que existen aún ejemplos poco claros, aún no existe certidumbre de si existe realmente una distinción gramatical o si se trata simplemente de una convención de uso.

⁵ Independientemente del valor que pueda tener este juego de signos, el pájaro con "ojo de tridente" parece tener un valor secundario poco frecuente, para el cual MacLeod (1991) ha sugerido un valor silábico de **ku**.

Dresde. Esta variación específica, identificada por la mano que forma su quijada, prefijada por un “cero” o por un signo de “completo” (que están ausentes aquí) y por el signo T95 que significa “negro” (en este caso, el achurado cruzado de esta forma de cabeza suministra una expresión ilustrativa de este color) es una figura sobrenatural que estuvo activa en el pasado remoto, mucho tiempo antes de la creación actual que reconocían los mayas del período clásico. Se le menciona como participante en eventos muy antiguos tanto en Copán como en Palenque, pero es más habitual hallarlo en Naranjo, en donde aparece por lo menos en cuatro ocasiones.

Tanto el Altar 1 como la Estela 1 de Naranjo registran la fundación mitológica de la dinastía de Naranjo, misma que comenzó con la entronización de esta deidad miles de años antes.⁶ El texto de la Estela 1 y el de la Estela 24 lo muestran asociado con un Glifo Emblema de Naranjo, en tanto que el Altar 1 y la Estela 24 se refieren a dos de los gobernantes históricos del sitio como los sucesores 35 y 38 (fig. 5a-d). Estas últimas dos referencias, junto con una tercera, identificada recientemente (Martin 1991:28), constituyen la secuencia dinástica de “cuenta alta” observable en el sitio y considerada por Riese (1984b).

Si bien es claro que este personaje es importante en toda el área maya, está igualmente claro que gozaba de una importancia especial en Naranjo y era parte del discurso central que sostenía que esta ciudad tenía un origen antiguo y místico. La referencia que aparece en Tikal indica que otros centros reconocían esta asociación y que identificaban a este personaje como la deidad patrona del sitio. Su nombre se utiliza aquí para enfatizar que el *Wak-Kab-nal* del que se habla es el lugar que llevaba ese nombre en Naranjo, así como para sugerir algún componente sobrenatural de mayor envergadura, relativo al acontecimiento bélico.

La misma fórmula puede observarse en Palenque en el Tablero de la Cruz Foliada (Q14-P16). En este caso, el topónimo palencano de *Lakam Ha'*, recientemente identificado por David Stuart (1993), se menciona como ubicado en el “hueso golpeado” (T89.598var:23) perteneciente a un sobrenatural llamado *Ox Bolon Chak*. Esto quizás nos brinde una clave para entender el tipo de lugar que representaba *Wak-Kab-nal*,

dado que *Lakam Ha'* parece ser el nombre que recibía la porción central o quizás la totalidad del área urbana de Palenque.

La inscripción continúa con dos frases que no están separadas por fechas, por lo que puede inferirse que ambas ocurrieron el mismo día de la batalla. El primer acontecimiento (en B10) se define como **BAK-wa-h(a)**, lo que se lee *bakwah*, que es una forma verbal aparentemente derivada del sustantivo *bak*, que es la palabra que significa “prisionero,” según hizo notar Schele (1991a:2) (fig. 2b). El objeto capturado, que aparece en A11, aún no se entiende bien, pero parece ser una versión del mismo compuesto basado en el glifo T733 que a veces aparece en las secuencias de títulos. A pesar de esto, no parece representar a una persona sino a algún tipo de objeto, ya que una segunda aparición más adelante en el texto lo denomina como objeto de una preposición locativa (en D1).

Es este un punto apropiado para volver a la imagen que aparece en el Dintel 2 pues, como lo ha demostrado Schele (1990), el acontecimiento que sigue (en B11) tiene una estrecha relación con la escena que se ilustra tanto aquí como en

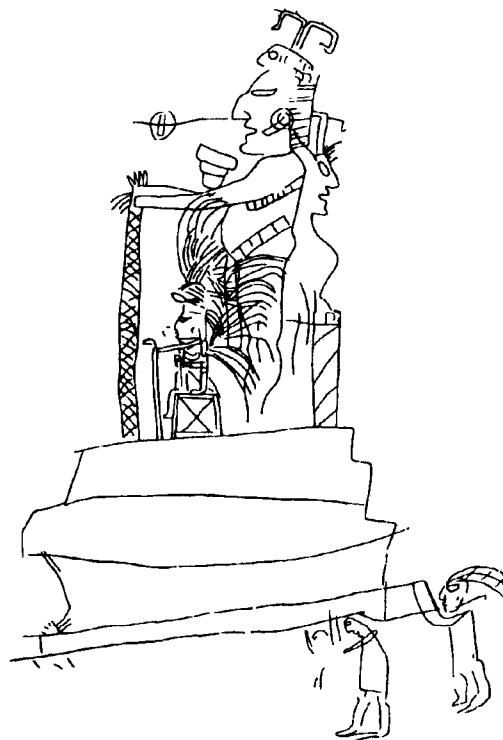


Fig. 6. Graffiti de la estructura 5D-65 de Tikal, en la que se representa un palanquín o litera similar o idéntica a la que aparece en el Dintel 2 del Templo IV, transportado por cargadores (dibujo de H. Trik y M.E. Kampen, cortesía del Museo de la Universidad, Universidad de Pennsylvania, derechos reservados, 1983: fig. 72).

⁶ Mathews (1977) y Stuart identificaron estos eventos de fundación. A pesar de tener una posición común en la Rueda Calendárica, éstos están ligados a eventos históricos por Números de Distancia sumamente diferentes, lo cual hace imposible tener una definición única de la fecha.

los demás dinteles de Tikal y se refiere de manera directa a la figura del “protector gigante.”

Este tema es ilustrado en al menos diez ejemplos diferentes en Tikal, en graffitis hechos en los muros interiores de otros tres edificios (Trik y Kampen 1983:fig.71, 72, 73, 81 y 82). Fuera de Tikal, se conocen cuatro ejemplos: pueden hallarse vistas de perfil en la Estela 10 de Piedras Negras, así como en un altar sin proveniencia que se piensa pudo venir del sitio de El Perú (Altar 1 del “Sitio Q”), en tanto que el estilo frontal puede apreciarse en la Estela 14 de Uaxactún y en la Estela 32 de Naranjo. En cada uno de los dinteles de Tikal puede verse a un gobernante entronizado y empequeñecido por un personaje sobrenatural de proporciones monstruosas que aparece de pie detrás de él. En todos los casos en los que esta criatura es representada con brazos, éstos se extienden por encima del gobernante para sostener o tocar un gran bastón (probablemente uno de dos) que aparece frente al gobernante. Un ejemplo de esto en graffiti muestra la presencia de travesaños y vigas adicionales, lo que sugiere que se trataba de una estructura en forma de caja que contenía al rey sentado.

Los “protectores” sobrenaturales mismos forman un grupo relativamente bien definido, cuyas cuatro variedades conocidas se representan en los dinteles de Tikal. Entre éstas se cuentan un “Jaguar del Lirio Acuático,” una criatura compuesta apodada el “Monstruo de Mosaico” y una “Serpiente Celeste” que forma un arco. En el Dintel 2 del Templo IV la figura gigante es humanoide y lleva los atributos del Dios Jaguar “con barba de concha”: un aspecto bélico de la deidad GIII estrechamente relacionado con Venus (Grube y Schele 1988). Su bastón está decorado con máscaras de “monstruos wits” (montañas zoomorfas), apiladas unas encima de otras y coronado con una deidad emergente y con zarpas de jaguar.

Ninguna de estas escenas parece asentarse directamente en el piso, sino que se muestran levantadas sobre una base formada por bandas que en los ejemplos de Tikal puede apreciarse se trata de plataformas de tres niveles que cuentan con una escalera frontal. Jones (1987:108) fue el primero en notar que las secciones inferior izquierda y derecha del Dintel 3 del Templo IV revelan los extremos atados de postes de carga, en tanto que en un graffiti puede verse a cargadores que los utilizan para levantar toda la estructura a la altura de los hombros (fig. 6). Jones postuló que las escenas de los dinteles son representaciones realistas y correctas de literas muy ornamentadas, utilizadas por los gobernantes en el curso de ceremonias triunfales. Por esta razón, debemos considerar

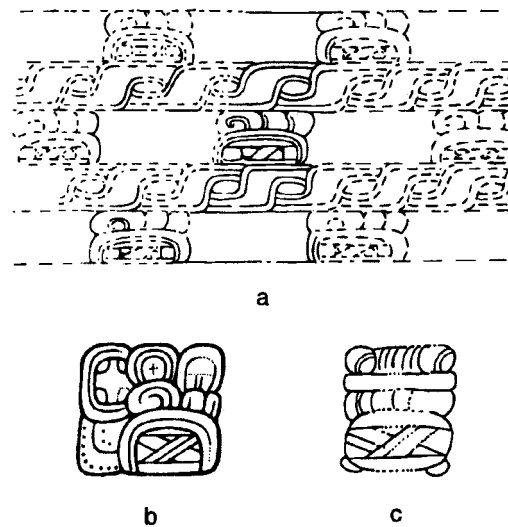


Fig. 7. Signo principal T278:553 del Glifo Emblema de Naranjo: (a) Detalle de la plataforma de la litera del Dintel 2 del Templo IV de Tikal (dibujo de William R. Coe, cortesía del Museo de la Universidad, Universidad de Pennsylvania, derechos reservados, 1982); (b) Glifo Emblema de Naranjo (Graham 1978:79); (c) Glifo nominal que incorpora el Glifo Emblema de Naranjo (Schele y Freidel 1990:175).

que las enormes figuras que aparecen de pie en estas estructuras no son apariciones o manifestaciones sobrenaturales, sino modelos o efigies gigantes que formaba parte física de estas grandes literas.

Hay un detalle crucial en esta plataforma de base. Repetida en un patrón multiplicado puede verse la combinación glífica T278:553 que en otras partes forma el signo principal del Glifo Emblema de Naranjo y otro elemento que a veces se utiliza como topónimo independiente que representa a la ciudad o a su territorio (fig. 7a-c).

El trabajo de Stuart y Houston (1989) sobre topónimos y sus términos asociados no sólo ha arrojado luz sobre uno de los temas importantes que aparecen en la escritura maya, sino que ha hecho considerables aportaciones a nuestra comprensión de la iconografía maya. Anteriormente se pensaba que todas las líneas de piso simbólicas y las cabezas zoomorfas que se observaban bajo los pies de los gobernantes eran referencias sobrenaturales. Actualmente, sabemos que se trata de representaciones codificadas de sitios reales, que especificaban la ubicación geográfica en la que ocurrieron los acontecimientos consignados.

Siguiendo este antecedente podemos considerar los glifos emblema de Naranjo como “elementos de ubicación” que indican que la escena representada tuvo lugar dentro del territorio de Naranjo. Se sabe que una derrota de este reino en una “guerra de estrellas”

previa llevó a la captura y ocupación del centro mismo del reino. Si esto se hubiera repetido, las ceremonias triunfales bien podrían haberse llevado a cabo en el corazón de la capital caída.

No obstante lo anterior, puede ser significativo que los emblemas que aquí nos ocupan carecen de los “marcadores locativos” identificados por Stuart y Houston. Asimismo, el patrón repetitivo en que aparecen no tiene antecedentes como referencia toponímica. Siguiendo la línea interpretativa de que las escenas representadas en los dinteles muestran con exactitud la apariencia de estas literas, deberíamos considerar si el patrón repetitivo no pudo haber sido una característica decorativa genuina que formaba parte de la plataforma. En una lectura semejante, este motivo podría marcar la propiedad de la estructura, funcionando como elemento heráldico que representaba al estado de Naranjo. Quizás sea también importante que al menos tres estelas de Naranjo (la 8, la 11 y la 21) muestran a gobernantes ataviados a guisa del raramente personificado Dios Jaguar “de barba de concha” y en todos los casos el rey porta armas, lo que sugiere que la figura gigante misma podría haber sido un ícono de especial relevancia para Naranjo y sus actividades militares.

De ser así, esta litera en particular (Dintel 2 del Templo IV de Tikal) tendría que ser un objeto capturado y exhibido como trofeo por el victorioso rey de Tikal, quien entonces se habría sentado en el trono de su enemigo (esta interpretación no necesariamente descarta que el acontecimiento ocurrió en Naranjo). Es posible, aunque no es algo confirmado, que el glifo no descifrado que aparecen en la posición A11 y que representa al objeto capturado, sea una referencia genérica a este tipo de estructuras.

La función precisa de estas literas todavía es difícil de discernir. Su naturaleza portátil es de clara importancia, lo que sugiere un posible uso en procesiones. También es posible que se llevaran fuera del estado propio, en el curso de visitas a otros estados⁷ o quizás al lugar de una batalla, en donde su gran tamaño y feroz apariencia habrían servido como punto central o estandarte de una fuerza armada. Este uso podría explicar de qué modo se capturaba una litera rival en el curso de una acción bélica.

Reents-Budet (1991:219) ha establecido que la litera que aparece en el Dintel 3, que es compañero del Dintel 2, tiene un programa

iconográfico fuertemente relacionado con el cosmograma del “Danzante de Holmul” (todos los gobernantes de Tikal representados en postura sedente aparecen vestidos con el atavío de este personaje). Aún no está claro si existe una relación entre los otros diseños de litera y este complejo iconográfico, pero la posición de los glifos emblema de Naranjo en el Dintel 2, en donde se les ubica en la base del complejo, podría ser análoga al motivo basal “de montaña” de la estructura de Holmul que Houston, Stuart y Taube (1992:502) han demostrado que puede ser una referencia a estados específicos.

El verbo que describe el “acontecimiento de litera” se halla en muchos otros monumentos y si bien no todos ellos se asocian directamente con escenas en las que aparezcan literas, sigue habiendo una buena probabilidad de que este verbo juegue un papel específico en relación con estas plataformas y sus efigies gigantes. La raíz verbal, representada por el superfiijo T174, es de lectura incierta; no obstante, *kuch* y *buch* parecen ser buenos candidatos (son las palabras de “asiento” o “sede” en yucateco y chol, respectivamente). *Kuch* (MacLeod 1993) resulta particularmente atractivo en este contexto, ya que sus posibles significados incluyen referencias a

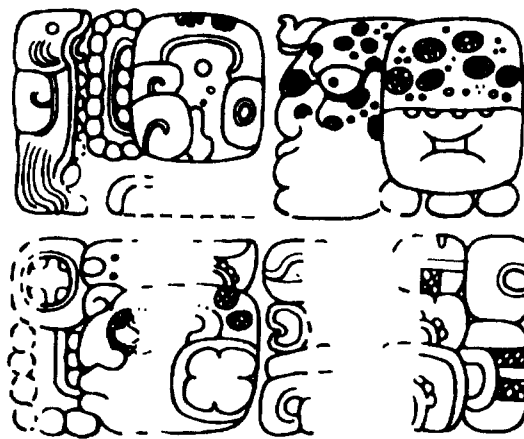


Fig. 8. La frase *u k'ul* del Dintel 3 del Templo IV de Tikal, en la que se nombra a un gobernante del sitio de El Perú; A7-D1 (dibujo de William R. Coe, cortesía del Museo de la Universidad, Universidad de Pennsylvania, derechos reservados, 1982).

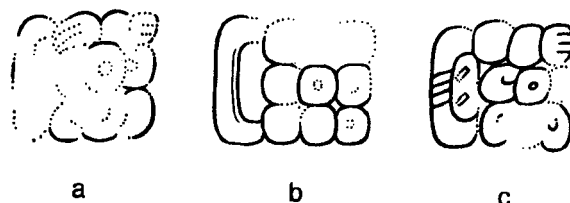


Fig. 9. La expresión nominal *Yax May(uy)* en Naranjo: (a) Estela 1 de Naranjo, C13; (b) Estela 28 de Naranjo, B2; (c) Estela 18, E10 (dibujo del autor conforme a fotografías en Graham y Von Euw 1975:12, 47 y Graham 1978:75).

⁷ Estas frases de “acontecimiento de litera” a menudo se asocian con ubicaciones específicas. En los casos en que estas ubicaciones se han podido identificar, se trata de lugares extranjeros, lo que sugiere que estos grandes tronos portátiles se asociaban con viajes a otros sitios.

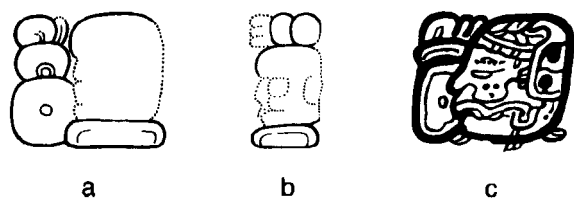


Fig. 10. Versión en variante de cabeza del “Título de Gobierno de Naranjo”; (a) Estela 10 de Naranjo, A4 (Graham y Von Euw 1975:31); (b) Estela 7 de Naranjo, A3a (Graham y Von Euw 1975:25); (c) “Vaso Jauncy” de Buenavista del Cayo, posición I (dibujo del autor conforme a una fotografía de Justin Kerr, 1992).

“carga” y “cargar o portar una carga.” Aún más atractivas resultan las posibles definiciones que siguen: “asiento de reyes y señores” y “dosel de un trono”⁸; una posibilidad adicional, *kuchiltah*, (que quizás se trata de un nominal con una inflexión comparable a la que presenta la forma más común del “acontecimiento de litera”: **KUCH?-ta-h(a)** T174:565.181) significa “tomar por asiento o lugar de residencia” (Barrera Vásquez 1980).

El ejemplo que podemos ver en el Dintel 2 es único y tiene un sufijo inusual T61 **yu**, en la forma **KUCH?(chi)-yu** (T1 74:671.61) (fig. 2c). Resulta claro que no puede tratarse de un complemento fonético ni un constituyente de la raíz por lo que, en lugar de ello, debe formar parte de su inflexión verbal. Podría estar funcionando en este ejemplo como lo hacen T126 **ya** y T17/575 **yi**, mismos que, según ha propuesto David Stuart (1990:218), cumplen con un papel de refuerzo, asegurando la pronunciación de un sonido final *-i*; quizás para formar *kuchi(y)* en el ejemplo que nos ocupa.⁹

Dado el patrón identificado en los textos de los otros dinteles, el nombre del “protector gigante” es lo que sigue y en este caso ocupa los siguientes tres bloques glíficos: **NIK-(ki)-pi-li-p(i)/K'IN-(ni)-(hi)-HIX/EK'-HUN?-(na)**. Podemos estar seguros de que se trata de un ser sobrenatural, ya que el término que sigue a esta expresión y que es la combinación **u-k'u(l)-I(i)** (T204.32:1016:24) observable en la posición B13 (fig. 2d), se lee como *u-k'ul* “el dios de” (nótese los grupos de tres puntos que marcan los brazos y las piernas del gigante y que no son marcas de piel de jaguar, sino el mismo motivo *k'u* que aparece asimismo en la mejilla del glifo T1016 “del Dios C”). Si volvemos nuestra atención brevemente al Dintel 3 del Templo IV, encontraremos una estructura idéntica en la posición A7; en este caso, el compuesto *uk'ul* es seguido por el nombre de un señor que lleva el Glifo Emblema del sitio de El Perú (B7-D1) (fig. 8).¹⁰ Esto debería indicar que la frase que aparece en el Dintel 2 y que identifica al

“propietario” de la figura *k'u* también hace referencia a un personaje humano. De hecho, este pasaje nombra al rey de Naranjo derrotado por el Gobernante B de Tikal.

La primera parte de la frase es un conjunto inusual de tres afijos, **YAX-ma-yu** (T16:74:61), en la posición A14a. En el sitio de Naranjo, se han identificado tres ejemplos similares a este compuesto, aunque todos aparecen en contextos algo erosionados (fig. 9a-c). La forma difiere por tener un uso duplicado del signo **yu** final. Esto podría ser una manera de llenar el espacio más que un sonido duplicado genuino; no obstante, dado que parece haber al menos otro ejemplo de esta segunda palabra con una ortografía alternativa (una combinación de T502:61.61 que aparece en el llamado “Pánel de Fort Worth”), existe la posibilidad de que la palabra de Naranjo fuera en efecto *Mayuy* y no *May*. De estas dos posibilidades, sólo *May* aparece en los diccionarios de lenguas mayas en los que, entre otras cosas, puede ser un patronímico. Los tres ejemplos provenientes de Naranjo aparecen en contextos nominales.

Los siguientes dos compuestos pueden identificarse como nombres o títulos de prestigio asociados con gobernantes de Naranjo. El primero combina el signo de “cielo” con la cabeza del Dios B para formar *Ka'an Chak*, un par utilizado por la mayoría de los reyes del período clásico de este sitio. El siguiente se asemeja al compuesto *Sak Hun(al)* o “Dios Bufón” con el prefijo T58, pero en lugar de ser éste puede reconocerse como una versión en variante de cabeza de lo que Closs ha llamado el “Título de Gobierno de Naranjo” (1984:80).¹¹ En la ciudad de Naranjo esta forma alternativa de escribir el título aparece seis veces, en tanto que piezas de cerámica directamente relacionadas con este sitio brindan tres instancias adicionales de este compuesto (fig. 10a-c). El retrato substituye al glifo más usual de nombre de día T520 (en yucateco, Chuen), presentado dentro

⁸ La definición que brinda el diccionario Cordemex brinda una interpretación diferente: “estrado, estado o puesto en que algo está.” Dado el contexto en que aparece, postulo que la palabra “dosel” como un tipo de “estrado” pudo ser un uso temprano de esta palabra (Barrera Vásquez 1980).

⁹ Está ausente en esta forma la preposición **ti/ta** que normalmente sigue a este tipo de verbos.

¹⁰ Este importante y poco publicado Glifo Emblema (que es un solo título que ocupa dos compuestos) me fue mostrado por primera vez por Peter Mathews en una conversación que tuvimos en 1991. Muchas variantes, incluyendo la que aparece en Tikal, aparecen en El Perú y pueden verse en los invaluable dibujos de campo de Ian Graham.

¹¹ Esta versión en variante de cabeza fue identificada por primera vez por Reents-Budet (1985:155); Grube postuló la lectura fonética del compuesto del Dios Bufón.

de un “codo glífico.” La forma de cabeza es un mono deificado similar y a veces idéntico al conocido personaje del “mono-escrība,” quien con seguridad es el precursor de *Hun Chuen* en el *Popol Vuh* (el aparente “ojo de deidad” que se ve en el Dintel 2 y en otros lugares parece ser el resultado de la erosión; los ejemplos mejor preservados de este glifo de cabeza muestran un ojo simiesco más pequeño dentro de la redondela). La complementación fonética con una consonante –n final, con un glifo T23 *na* (y a menudo un glifo T120 *ne*) parecería sugerir que este título se leía como *Sak Chuen*, si bien aún existen algunas dificultades por resolver en relación con esta lectura.¹²

Este par de epítetos aparece sólo en asociación con nombres de gobernantes de Naranjo y, como lo sugiere su apodo, el Título

de Gobierno de Naranjo por sí solo puede identificar a un rey de este sitio, aún en ausencia del Glifo Emblema del mismo. Por este motivo, podemos estar razonablemente seguros de que estamos ante un soberano verdadero de Naranjo. Aunque podamos cuestionar si su glifo inicial es o no un nombre personal, en el contexto de

¹² El Altar 1 de Naranjo (E10) muestra este mismo título con un glifo T340 como superfijo, mismo que Grube ha identificado como el sonido silábico *ts'a*. Dado que hay otros retratos del “mono-escrība” en otros contextos con superfijos *ts'a* o con sufijos *ti/ta*, una lectura de éste seguramente debió haber sido *ts'at* o *its'at*, palabras relacionadas con la sabiduría y las artes de los escribas (*Ah Its'at* es una de las referencias para *Ah Chuen* en maya yucateco). Puede ser que el glifo T520 dentro de un “codo glífico” es bivalente para las lecturas *chuen/ts'at*; alternativamente, la combinación podría ser una forma compuesta para *ts'at chuen*.

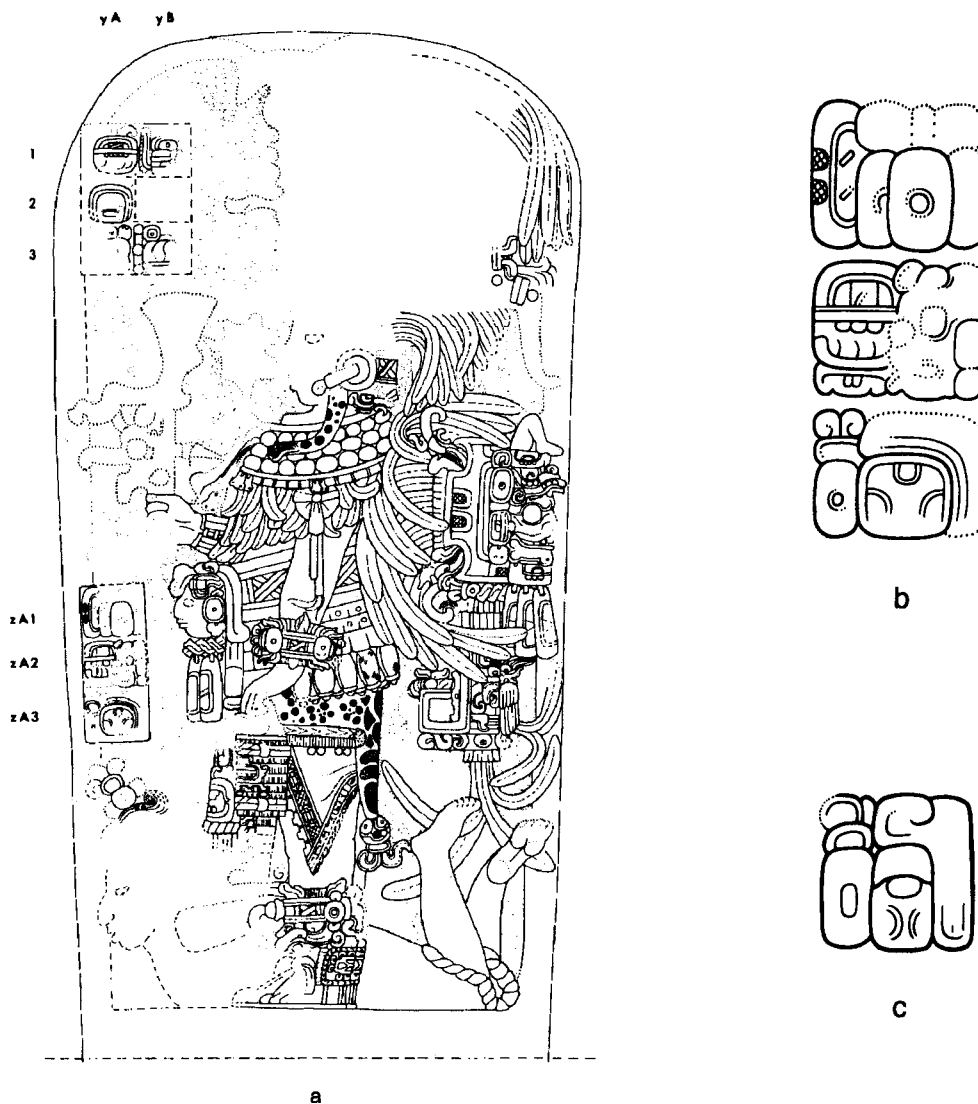


Fig. 11 (a) Estela 5 de Tikal (dibujo de William R. Coe, cortesía del Museo de la Universidad, Universidad de Pennsylvania; derechos reservados, 1982); (b) Panel zA1-3 de la Estela 5 de Tikal (dibujo hecho con base en boceto de campo del autor); (c) Forma convencional del “Título de Gobierno de Naranjo” (Graham y Von Euw 1975:38).

este estudio me refiero a él como *Yax May*.

Nótese que no se hace una referencia directa en este caso al gobernante opositor más que como “propietario” de la figura *k’u* involucrada en el “evento de litera.” Actualmente disponemos de ciertas razones epigráficas para creer que la estructura de litera puede ligarse con Naranjo, pues no sólo está la plataforma decorada con emblemas de Naranjo, sino que lleva una figura gigantesca (de una deidad con conocida representación en ese sitio) que se describe como el “dios” de su gobernante.

A primera vista, el compuesto que sigue (ubicado en la posición A15) parece presentar (después de un prefijo destruido) una combinación T78:514.4 que a menudo puede observarse en los nombres de edificios importantes, en especial templos mortuorios o pirámides (fig. 2e). No obstante, en este caso presenta un sufijo de naturaleza verbal T136.12 **hi-(ya)** muy claro, lo que sugiere una función distinta. Resultaría sorprendente si aquí se estuviera introduciendo un acontecimiento completamente nuevo en este punto de la inscripción, cuando la frase análoga del Dintel 3 (en la posición C2) presenta una expresión de agencia T204.758 [526]:126 (el glifo *u-kahi(y)* o “*u-kab*”) en esta posición. Esta expresión nombra al Gobernante B como el protagonista de la “guerra de estrellas” y de los eventos *bakwoah* que se dieron en relación con ella.

El glifo siguiente en el Dintel 2 es un título solitario de “*Batab*.” Investigaciones hechas por Fahsen y Schele (1991) sugieren que este conocido título honorífico representaba a la mayor autoridad de Tikal y, de hecho, el Gobernante B es descrito más adelante en el mismo monumento como “*Batab* de 4 *k’atunes*.” Esta, pues, parecería ser una referencia abreviada al Gobernante B mismo, utilizando su título más elevado.

Está claro que la posición A15 correspondería muy bien a algún tipo de expresión de agencia. De hecho, el componente 178:514 frecuentemente se presenta en construcciones de esta naturaleza como *yeteh*, que pudiera muy bien basarse en la raíz *e’tel* que en chol significa ‘trabajo’ o ‘autoridad’ (Schele 1991b:21). Es posible que el sufijo T4 **na** en este caso no sea la palabra para “casa o edificio,” tal y como se le utiliza en compuestos 178:514.4 convencionales, sino que se combine con el resto de la inflexión para formar la terminación verbal *-n-ah-i* (Bricker 1986: Tabla 10). Barbara MacLeod (comunicación personal 1992) confirma que se trata de una forma yucateca de derivación de intransitivos, raíces complejas reintransitivizadas y otras formas no categorizables entre las que se cuentan los términos prestados, lo que resulta muy

apropiado en este caso. La extremada rareza o inclusive el muy posible carácter único de esta forma en las inscripciones hace que su lectura sea necesariamente tentativa, pero una versión de esta palabra 178:514 parecería encajar muy bien en este contexto sintáctico.

El texto continúa y registra un segundo acontecimiento (ahora ilegible), que involucra al objeto capturado (posiblemente se trate de otra acción que involucre a la litera) en una acción que tiene lugar aproximadamente tres años después, ya que está precedida de un Número de Distancia 3.2.7 que lleva la narrativa histórica a la fecha 9.15.15.14.0 3 Ahau 13 Uo (7 de Marzo de 747). El Gobernante B recibe nuevamente aquí su nombre completo y todos sus títulos. Un evento adicional y que también se halla actualmente perdido tuvo lugar el mismo día (en la posición D3) y, si bien algunos detalles de los dos compuestos siguientes aún pueden discernirse, resulta muy difícil aventurar una lectura.

Estela 5

Las partes del texto del Dintel 2 del Templo IV que han sobrevivido y pueden interpretarse no describen un involucramiento directo del rey de Naranjo ni hablan del resultado último de su derrota. No obstante, otro monumento de Tikal, la Estela 5, incluye una referencia precisamente a éste y brinda evidencia gráfica de su destino a manos de su rival de Tikal.

Esta, que es la segunda estela erigida por el Gobernante B, data de la fecha 9.15.13.0.0, apenas 128 días después de la batalla de la “guerra de estrellas.” La algo dañada cara frontal del monumento presenta un retrato de perfil del Gobernante B, así como dos bloques de texto (fig. 11a).

El pánel inferior (zA1-3) comienza con un compuesto que lleva un prefijo *yax* que sólo se ha conservado medianamente y que no se reconoce de buenas a primeras (fig. 11b). El segundo hace pensar en el nominal *Ka’an K’awil* asociado con Tikal y que puede apreciarse tanto en el nombre del Gobernante B como en el de su padre. No obstante, un examen más detenido del monumento muestra que el retrato de la deidad lleva un “rizo” en la frente y no “la antorcha humeante y el espejo” característicos del Dios K. Este rizo es característico de muchos de los retratos del Dios B, lo que demuestra que se trata, de hecho, del par glífico *Ka’an Chak* de Naranjo. El último glifo presenta con claridad un T520 como signo principal, rodeado por un erosionado pero aún visible “codo glífico.” Éste, como ya lo he mencionado, junto con el prefijo T58 **SAK**, constituye la forma convencional del Título de Gobierno de Naranjo (fig. 11c).

Resulta claro entonces que el compuesto inicial es *Yax May* (T16.74:61) y que la secuencia es directamente equivalente al nombre del gobernante de Naranjo que aparece en el Dintel 2 del Templo IV (A14-B14).

La posición del panel, próximo a la cabeza del cautivo atado que yace a los pies del gobernante B, indica su función como texto de identificación de la víctima. Ahora sabemos algo que no resulta evidente por el solo registro que aparece en el Dintel 2 y es que la “guerra de estrellas” llevó a la captura del rey rival y probablemente resultó en su muerte por sacrificio.

Acontecimientos en Naranjo

Si bien se sabe que las consecuencias que se derivan de una derrota en el marco de una “guerra de estrellas” pueden ser muy diferentes, en al menos otras tres ocasiones éstas llevaron a la captura de los reyes derrotados. En dos de estos ejemplos, sabemos que dichas capturas fueron seguidas por el cese de erección de monumentos y por lagunas en la cronología de los centros derrotados. Debemos, pues, dirigir nuestra mirada a Naranjo para comprobar si la decisiva victoria que reclama Tikal encuentra algún tipo de correspondencia en el registro de las inscripciones de ese sitio.

Closs, en tres diferentes estudios (1984, 1985 y 1989) ha producido por mucho el más detallado análisis de las inscripciones de Naranjo. Si bien algunas porciones de su reconstrucción podrían reconsiderarse, es innegable que ha construido una base firme para entender la historia política de este centro.

La Estela 18 de Naranjo marca el final del “período medio” de este sitio y la era de su más famoso gobernante, “Ardilla Humeante” (Graham y Von Euw 1975:47). Si bien fue erigida unos diecisiete años antes de la guerra con Tikal, este monumento aporta la última fecha registrada en Naranjo antes del evento bélico: se trata del *final de holahuntun* de fecha 9.14.15.0.0. La lectura de su finamente incisa pero muy erosionada inscripción resulta problemática, pero algunos detalles sobrevivientes sugieren que se ocupa de tres personajes: el mismo “Ardilla Humeante,” la matriarcal “Señora de Dos Pilas” y un tercer personaje que posiblemente hubiera sido el joven heredero del trono de Naranjo. El desciframiento parcial del nombre verdadero de “Ardilla Humeante” pone en claro que éste seguía vivo más allá de la fecha propuesta originalmente por Closs (1985:71-72) y aparece en la Estela 18 (en las posiciones H2 y J2) representado con la expresión **BUTS’-ti-li-wi**, en una ortografía más silábica que la presentada en su glifo nominal más común **BUTS’-TIL-wi** (Grube, Schele y Fahsen 1991).

El nominal *Yax May(uy)* aparece por primera vez cercano al de “Ardilla Humeante” (en la Estela 1 y nuevamente en la Estela 28) y, aunque la erosión ha quitado claridad al contexto, es posible que represente otro de sus nombres o títulos. Carecemos de datos sobre la fecha de la muerte de este gobernante, aunque sabemos que vivió más allá de la fecha 9.14.15.13.7 y habría tenido 56 años de edad si hubiera logrado seguir vivo hasta la fecha de la guerra con Tikal.¹³ Esta no habría sido su primera confrontación con este rival, pues en los primeros años de su reinado (cuando presumiblemente aún se hallaba bajo los cuidados de algún tipo de regente), registró una exitosa batalla contra Tikal que llevó a la captura de uno de los señores de ésta última (Estela 22 de Naranjo, en la posición H1-H4, Graham y Von Euw 1975:56; Houston 1993:108).

No obstante, cualquier idea de que “Ardilla Humeante” mismo pudo ser la víctima del Gobernante B debe moderarse por el hecho de que este nombre, *Yax May(uy)*, está más claramente asociado con el tercer personajes de la Estela 18. El texto trasero (que pudo haberse añadido posteriormente a este monumento) podría buscar legitimizar a un nuevo rey del sitio mediante el recuento de acciones que pudo haber llevado a cabo bajo los auspicios de “Ardilla Humeante” (Martin 1991:44). Dada la fecha y el contexto general de su aparición en este caso, este *Yax May(uy)* parecería ser un buen candidato a haber sido la desafortunada víctima del Gobernante B. Por desgracia, no hay certeza de si se trata de un registro de este gobernante de Naranjo, hasta ahora desconocido, o bien de un episodio de la vida temprana de uno de los reyes posteriores de este centro.

El siguiente monumento que aparece en el sitio, la Estela 20 (Graham y Von Euw 1975:51), data de una fecha menos de dos años y medio después de la guerra, por lo que los acontecimientos que consigna son anteriores a los acontecimientos finales descritos en el dintel de Tikal. Registra la entronización, en la fecha 9.15.15.3.16 (Closs 1989:252), de un nuevo gobernante, cuyo nombre se escribe **BUTS’-yi-pi-(ya)** (Closs lo llamó “Nuevo Ardilla Humeante” en 1985 y “Baktun Humeante” en 1989). La erección regular de monumentos, sin

¹³ Con el beneficio de una mejor comprensión del nombre de “Ardilla Humeante,” ahora podemos estar seguros de que fue padre de “Batab Humeante” y se le describe como tal en la Estela 13 de Naranjo (en las posiciones H7-H13). El descriptivo “Ahaw de 3 K’atunes” indica que debió sobrevivir al menos hasta la fecha 9.14.15.13.7. El diseño de los “rellenos” que pueden apreciarse en las posiciones D6, F5 y G7 de este monumento demuestran que el número que aparece en la posición H12 debió ser 3 y no 2.

embargo, no volvió a establecerse sino hasta el reinado de “Batab Humeante” (hijo de “Ardilla Humeante”), quien produjo cinco monumentos en la fecha 9.17.10.0.0, incluyendo un registro “postdatado” de su entronización, ocurrida en fecha 9.16.4.10.18 (Closs 1989:251).

Sin importar que tan significativa fue la derrota sufrida por Naranjo, la Estela 20 parecería indicar que esta ciudad logró reestablecer un gobierno autónomo en menos de tres años. No obstante, también está claro que Naranjo no logró reestablecer un patrón regular de erección de monumentos e historia pública por espacio de 35 años más. El siguiente gobernante conocido no produjo un registro coetáneo de su propia entronización, debiendo esperar 26 años antes de conmemorar dicho evento en piedra.

Si bien las circunstancias exactas de estos tiempos difíciles para Naranjo aún no están claras, la guerra de Tikal parece corresponder con un período de cambio dinástico y perturbaciones muy marcadas en la cronología de este centro. Los registros de Tikal, que sugerirían una dinastía activa, no tienen correspondencia en Naranjo mismo y, en el caso de que hayan habido monumentos tallados que registraran las fechas importantes comprendidas entre las fechas de las Estelas 18 y 20, éstos no sobrevivieron. No sabemos si es que el muy trunco registro histórico que sigue a esta guerra sea indicativo de un período de influencia ininterrumpida por parte de Tikal. Naranjo es un sitio extremadamente importante pero prácticamente inexcavado y es de esperarse que futuras investigaciones en el mismo brinden nueva información sobre estos temas.

El Contexto Más Amplio

Antes de concluir, es necesario abordar algo del contexto más amplio que rodea a esta confrontación. Si bien un análisis exhaustivo está más allá del alcance de este estudio, razón por la cual un tratamiento más a fondo deberá esperar para otro momento, resulta útil tanto presentar algunos datos relevantes adicionales como subrayar un principio general: es importante mantener una perspectiva regional amplia en el marco de la cual se puedan interpretar los acontecimientos que tuvieron lugar en cada centro.

Cualquier acto político individual ocurre en el marco de un marco histórico mayor, que incluye tanto factores antecedentes causales, como ramificaciones ulteriores. Examinar éstos representa adoptar un enfoque más amplio: se debe buscar más allá de un simple plano temporal, con el fin de identificar la interacción en el contexto de una profundidad temporal; también debe verse más allá de una relación

aislada entre dos antagonistas, con el fin de poder apreciar un paisaje geopolítico más amplio. Esto requiere un punto de vista regional e inclusive panregional; un enfoque que perciba el mundo del período clásico maya como una red de estrechos intercambios culturales y políticos, constituida por las actividades de los muchos centros que contribuyeron a ella.

Los atisbos en esta área deberán derivarse fundamentalmente del registro de inscripciones mediante un enfoque conjuntivo que combine la evidencia epigráfica y la arqueológica, lo que representa el método más productivo. Entre las más notables contribuciones recientes destacan la de Culbert (1988, 1991), Schele y Freidel (1990) y, a una escala regional, Houston (1993).

Comprender el conflicto entre Tikal y Naranjo es enmarcar el lugar que tuvo en un ciclo bélico más amplio que afectó el área central en esta época, en el cual un número desproporcionado de eventos involucraron a Tikal. Lo que se sabe del reinado del Gobernante B sugiere que éste consolidó el renacimiento de la ciudad que había iniciado su padre, el Gobernante A, durante el período clásico tardío. El Gobernante B parece haber continuado un proceso en el cual los importantes éxitos militares terminaron por superar los efectos de desastres anteriores y, según veremos, revirtieron una posición política y estratégica no muy ventajosa.

La captura de un señor del “Sitio Q” a principios de su carrera fue seguida de dos triunfos registrados en los dinteles del Templo IV.¹⁴ El Dintel 3, que acompaña al Dintel 2, detalla una “guerra de estrellas” que tuvo lugar escasamente 191 días después de la batalla contra Naranjo. Ya sea que esta acción haya sido dirigida contra Yaxhá, según reza la interpretación tradicional de esta inscripción o, según creo yo, contra un sitio del mismo nombre pero hallado dentro del territorio de El Perú (Martin n.d.), resulta claro que la guerra contra Naranjo debe considerarse dentro de un contexto militar más amplio y que aparentemente incluía a una gran parte de la región.

En algunos otros sitios, este tipo de victorias significativas eran seguidas de vastos programas de construcción, lo que demuestra que, mediante un proceso aún no bien comprendido, el éxito en la guerra producía beneficios materiales al vencedor (Sharer 1978; Chase y Chase 1989). La arqueología de Tikal ofrece algo de apoyo tangible al registro epigráfico, pues el reinado del Gobernante B corresponde con un período de construcción significativo. Jones (1991:120) considera al Gobernante B como “el más prolijo

¹⁴ Este acutivo aparece en el Altar 9 de Tikal (inspección personal del monumento).

constructor de su época" en el sitio.

Si bien Naranjo era a todas luces un centro muy importante por derecho propio, también es cierto que tenía fuertes ligas con potencias extranjeras que jugaron un papel clave en su fortuna. Durante gran parte del período clásico, Naranjo estuvo ligada con el "Sitio Q" o Calakmul, centro particularmente dominante que gozó de relaciones similares con muchos centros grandes y autónomos de toda el área maya. Existen evidencias epigráficas persuasivas, aunque no definitivas, de que el Sitio Q finalmente puede identificarse como Calakmul, un sitio de gran tamaño ubicado al sur de Campeche. Existen buenas evidencias de que la esfera política que se centró en el Sitio Q/Calakmul implicó la existencia de relaciones jerárquicas y equivalentes a una forma de organización política por encima de la definida por los Glifos Emblema (Martin 1993).

Una guerra de Tikal contra Naranjo simplemente ampliaría el perfil previamente detectado por Schele y Freidel (1990:211) y completaría un rodeo casi total del estado de Tikal por parte de vecinos antagonísticos, todos los cuales tenían afiliaciones muy claras con el Sitio Q/Calakmul. Adicionalmente, en tanto que numerosas ligas diplomáticas, rituales y de parentesco unían a los miembros de la esfera del Sitio Q, este tipo de relaciones no parece existir entre ninguno de estos estados y Tikal. Si, como parece claro actualmente, existió un cisma entre las alineaciones políticas de los estados del período clásico tardío, entonces es posible colocar a Tikal y a Naranjo en lados opuestos de esta división estratégica. La reconstrucción de este contexto más amplio, de los juegos de poder entre los estados preeminantes y de la composición y la mecánica de agrupamiento de los diferentes estados representa la nueva frontera en nuestra comprensión de la historia política de los mayas del período clásico.

AGRADECIMIENTOS

Debo agradecer a muchos estudiosos por sus valiosos comentarios y opiniones sobre las versiones iniciales del presente estudio: Barbara MacLeod, Nikolai Grube, Linda Schele, Christopher Jones, Stephen D. Houston (quien de manera independiente notó algunas de las mismas características que yo en el Dintel 2 del Templo IV) y Dorie Reents-Budet.

REFERENCIAS

- Barrera Vásquez, Alfredo
1980 *Diccionario Maya Cordemex: Maya-Español, Español-Maya*. Mérida: Ediciones Cordemex.
- Bricker, Victoria Riefler
1986 *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*. Middle American Research Institute Publication. 56. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University.
- Chase, Arlen F., and Diane Z. Chase
1989 *The Investigation of Classic Period Maya Warfare at Caracol*. *Mayab* 5:5-18.
- Closs, Michael
1979 *Venus in the Maya World: Glyphs, Gods and Associated Astronomical Phenomena*. In *Tercera Mesa Redonda de Palenque, Vol. IV*, edited by Merle Greene Robertson and Donnan Call Jeffers, 147-172. Palenque: Pre-Columbian Art Research Center.
- 1984 *The Dynastic History of Naranjo: The Early Period*. In *Estudios de Cultura Maya, Vol. XV*. 77-96. Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1985 *The Dynastic History of Naranjo: The Middle Period*. In *Fifth Palenque Round Table, 1983*, edited by Virginia M. Fields (Merle Greene Robertson, series editor), 65-78. San Francisco: The Pre-Columbian Art Research Institute.
- 1989 *The Dynastic History of Naranjo: The Late Period*. In *Word and Image in Maya Culture: Explorations in Language, Writing and Representation*, edited by W.F. Hanks and D.S. Rice, 224-254. University of Utah Press.
- Coe, William R., Edwin M. Shook and Linton Satterthwaite
1961 *The Carved Wooden Lintels of Tikal*. Tikal Report No. 6. In *Tikal Reports Nos. 5-11*. Philadelphia: The University Museum, University of Pennsylvania.
- Culbert, T. Patrick
1988 *Political history and the decipherment of Maya glyphs*. *Antiquity* 62:5-152.
- 1991 *Politics in the northeast Peten*. In *Classic Maya Political History; Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, edited by T. Patrick Culbert, 128-146. School of American Research Advanced Seminar Series. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fahsen, Federico, and Linda Schele
1991 *Curl-Snout Under Scrutiny, Again*. Texas Notes on Precolumbian Art, Writing and Culture No. 13. Austin: CHAAAC, University of Texas.

- Graham, Ian
1978 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 2, Part 2: Naranjo, Chunhuitz, Xunantunich*. Cambridge, Mass.: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- Graham, Ian, and Eric Von Euw
1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 2, Part 1: Naranjo*. Cambridge, Mass.: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- Grube, Nikolai and Simon Martin
1992 Of Land and Earth: *Kah* and *Kab* Glyphs in Maya Writing. Unpublished manuscript.
- Grube, Nikolai, and Linda Schele
1988 A Venus Title on Copán Stela F. Copán Note 41. Copán, Honduras: Copán Mosaics Project and the Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- Grube, Nikolai, Linda Schele and Federico Fahsen
1991 Odds and Ends from the Inscriptions of Quirigua. *Mexicon Vol. XIII No. 6*: 106-112.
- Houston, Stephen D.
1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the Classic Maya*. Austin: University of Texas Press.
- Houston, Stephen D., David Stuart, and Karl Taube
1992 Image and Text on the "Jauncy Vase." In *The Maya Vase Book Vol. 3: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, by Justin Kerr, 498-512. Kerr Associates, N.Y.
- Jones, Christopher
1987 The Life and Times of Ah Cacau, Ruler of Tikal. In *Primer Simposio Mundial sobre Epigraphía Maya*, 107-120. Guatemala: Asociación Tikal.
- 1991 Cycles of Growth at Tikal. In *Classic Maya Political History; Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, edited by T. Patrick Culbert, 102-127. School of American Research Advanced Seminar Series. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jones, Christopher, and Linton Satterthwaite
1982 The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments. *Tikal Report No. 33: Part A. University Museum Monograph 44*. Philadelphia: The University Museum, University of Pennsylvania.
- Kelley, David
1977 Maya Astronomical Tables and Inscriptions. In *Native American Astronomy*, edited by A.F. Aveni, 57-74. Austin: University of Texas Press.
- Lounsbury, Floyd
1982 Astronomical Knowledge and Its Uses at Bonampak, Mexico. In *Archaeo-astronomy in the New World*, edited by A.E. Aveni, 143-169. Cambridge: Cambridge University Press.
- MacLeod, Barbara
1991 Letter to Nikolai Grube reproduced in Workbook for the XVth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas 1992 by Linda Schele. Austin: Institute of Latin American Studies, University of Texas.
- 1993 The Affix T174 as *Kuch* "seat, carry, (storage) place." Unpublished manuscript.
- Martin, Simon
1991 Some Thoughts and Work-in-Progress: Summer '91. Unpublished manuscript.
- 1992 The Distribution of "Star War" Variants. Unpublished manuscript.
- 1993 "Site Q": The case for a Maya super-polity. Unpublished manuscript.
- n.d. Tikal Temple IV Lintel 3 Re-examined. Manuscript in preparation.
- Mathews, Peter
1977 Naranjo: The Altar of Stela 38. Unpublished manuscript.
- 1979 Notes on the Inscriptions of "Site Q." Unpublished manuscript.
- Reents-Budet, Dorie J.
1985 Inter-site Dynastic Relations Recorded on a Plate from Holmul, Guatemala. In *Estudios de Cultura Maya, Vol. XVI*. 149-66. Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1991 The "Holmul Dancer" Theme in Maya Art. In *Sixth Palenque Round Table, 1986*, edited by Virginia M. Fields (Merle Greene Robertson, series editor), 217-222. University of Oklahoma Press.
- Riese, Berthold
1984a *Kriegsberichte der Klassischen Maya. Baessler-Archiv (n.f.)* 30:255-321.
- 1984b Hel Hieroglyphs. In *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*, editors John S. Justeson and Lyle Campbell, 263-286. Institute for Mesoamerican Studies, Publication 9. Albany: State University of New York.
- Schele, Linda
1990 Further comments on Stela 6. Copán Note 73. Copán, Honduras: Copán Mosaics Project and the Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- 1991a Some Observations on the War expressions at Tikal. *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing and Culture No. 16*. Austin: CHAAAC, University of Texas.

- 1991b Workbook for the XVth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas. Austin: Institute of Latin American Studies, University of Texas.
- Schele, Linda, and David Freidel
 1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. New York: William Morrow and Co.
- Sharer, Robert J.
 1978 Archaeology and History of Quirigua, Guatemala. *Journal of Field Archaeology* 5:51-70.
- Stuart, David
 1989 Kinship Terms in Mayan Inscriptions. A paper prepared for "The Language of Maya Hieroglyphs," a conference held at the University of Santa Barbara.
 1990 The Decipherment of "Directional Count Glyphs" in Maya Inscriptions. In *Ancient Mesoamerica* 1 (1):213-224. Cambridge University Press.
 1993 Letter to Stephen D. Houston, circulated to epigraphers.
- Stuart, David, and Stephen D. Houston
 1989 Classic Maya Place-Names. Unpublished manuscript.
- Stuart, George
 1988 A Guide to the Style and Content of Research Reports on Ancient Maya Writing. Special supplement to *Research Reports on Ancient Maya Writing* 15. Washington D.C.: Center for Maya Research.
- Thompson, John Eric S.
 1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Trik, Helen, and Michael E. Kampen
 1983 The Graffiti of Tikal. *Tikal Report No. 31, University Museum Monograph 57*. editor William R. Coe. Philadelphia: The University Museum, University of Pennsylvania.